

## En resumen

El Presidente del Banco, Antonio Ortiz Mena, visitó Paraguay y Venezuela a principios de abril, luego de la reunión anual de la Asamblea de Gobernadores del BID celebrada en Punta del Este. En ambos países el presidente se reunió con altos funcionarios gubernamentales y visitó proyectos de desarrollo, entre ellos las centrales hidroeléctricas de Itaipú, entre Paraguay y Brasil, y Gurí, en Venezuela.



Las artesanías constituyen un gran negocio en términos del número de personas que dependen de ellas como medio de vida. En este sector, el objetivo de los proyectos del Banco es mejorar el nivel de vida de los artesanos. Página 6.

Cabe esperar que América Latina supere su crisis económica en los próximos años, pero continuará necesitando del flujo de recursos externos. ¿Cómo es posible transformar las duras lecciones aprendidas en una sólida política de administración del endeudamiento externo? Página 8.

El Banco obtuvo 200 millones de marcos alemanes en el mercado de capitales alemán, mediante la oferta pública de bonos a siete años. Más información sobre nuevos empréstitos y proyectos en la página 4.

**DM**

## Bahamas protege riqueza forestal

Bahamas dará un importante paso para la protección de sus recursos forestales y para una utilización más eficiente de los mismos.

Una cooperación técnica aprobada recientemente por el Banco por 600.000 dólares, permitirá realizar un inventario de aproximadamente 161.000 hectáreas de tierras aprovechables para explotación de bosques con fines comerciales y preparar un plan de administración de los recursos forestales productivos.

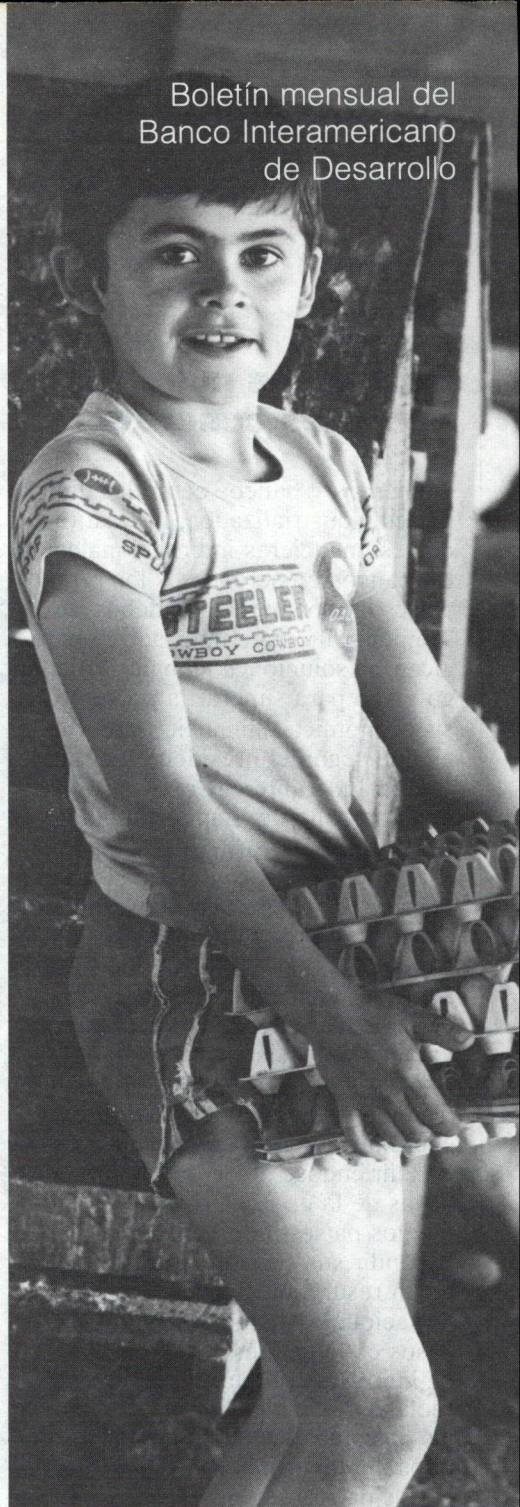
Como en otras partes del Caribe, las islas más grandes de las Bahamas estuvieron originalmente cubiertas de pinares. Pero a partir de 1905, los bosques fueron explotados por compañías privadas extranjeras que operaban bajo licencia.

Durante años recientes, debido a la supresión de los límites respecto al tamaño de los árboles afectados, los poseedores de licencias emprendieron la tala sin restricciones. Como resultado de ello, en la mayor parte de las islas quedaron sólo plantaciones jóvenes.

Actualmente hay todavía cerca de 400.000 acres de tierras aprovechables para la explotación de bosques con fines comerciales. El gobierno ha recuperado el control de virtualmente todas las licencias de tala.

Entre los productos que los árboles pueden producir sin dañar el valor de los bosques se encuentran resina bruta, aceite de pino, granulados de aserrín y otros.

El proyecto se llevará a cabo por el Departamento de Agrimensura del Ministerio de Agricultura, Pesca y Gobierno Local. Se contratará a una firma especializada que realizará un relevamiento aerofotográfico de las tierras boscosas, preparará un inventario forestal y un plan de administración para recursos forestales productivos y recomendará distintas soluciones industriales y no industriales para el empleo más económico de los recursos.



## Después de clases

Un niño paraguayo lleva a la incubadora huevos que en 19 días se convertirán en pollos destinados al mercado. Cada día nacen alrededor de 25.000 pollos en la granja avícola La Blanca, uno de los establecimientos beneficiarios del programa de créditos del BID para empresas pequeñas y medianas. La granja La Blanca empleó su crédito para la adquisición de extracto de aceite de soya y otros elementos destinados a la elaboración de raciones.



## Ortiz Mena pidió acciones concretas

Gobiernos y bancos centrales de los países industrializados, las instituciones financieras internacionales, los bancos comerciales y los propios países latinoamericanos deben desempeñar un papel más activo para alcanzar soluciones globales y de largo plazo para superar la presente crisis económica y financiera internacional, según el presidente del BID.

Hablando ante el Comité Conjunto de Desarrollo del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional en Washington, D.C. el 13 de abril, el señor Ortiz Mena dijo que aunque la acción responsable de los países de América Latina ha contenido hasta ahora las consecuencias de la crisis de la deuda externa y preservado la viabilidad del sistema monetario internacional, los remedios utilizados dejan lugar a dudas en cuanto a su eficacia futura.

Refiriéndose al rol de los protagonistas de la crisis, Ortiz Mena dijo que los países industrializados deben expandir sus economías para permitir un resurgimiento del comercio internacional. Además, deben dar pasos conducentes a reducir las tasas de interés, estimular inversiones directas en América Latina y examinar las posibilidades de aumentar los créditos de exportación hacia la región.

Los países de América Latina, por su parte, deberán esforzarse por mejorar la competitividad de sus exportaciones, diversificar mercados, mantener adecuadas tasas de cambio y fortalecer sus sectores productivos.

Refiriéndose a la banca comercial, dijo el presidente del BID que ésta debe encontrar mecanismos para financiar proyectos con menores tasas de interés y mayores plazos.

**Noticias del BID Volumen 11 Número 5**  
Publicación mensual del Banco Interamericano de Desarrollo. Roger Hamilton, Editor. Se distribuye gratuitamente. Todo el material puede reproducirse mencionando la fuente. Dirección: 808 17th Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.



*Es posible predecir la vida útil de una planta hidroeléctrica —como ésta financiada por el BID en Colombia— a través de la tasa de acumulación de sedimentos en el depósito. La sedimentación puede ser controlada protegiendo la vegetación en la cuenca a fin de contener la erosión.*

## Comité sobre el medio ambiente

El Banco ha establecido un Comité de Ordenamiento del Medio Ambiente presidido por el Gerente del Departamento de Análisis de Proyectos, Luis Fernando Jaramillo. El mismo constituye un mecanismo adicional para fortalecer la acción del BID en la materia.

El Comité, que celebró su primera reunión en marzo pasado, tiene por cometido —según René Costales, Asesor Técnico del Departamento de Análisis de Proyectos— velar por el cumplimiento de la política establecida en todas las etapas de los proyectos, coordinando a esos efectos las actividades del Banco con el objetivo de compatibilizar los proyectos de desarrollo con la utilización racional y la conservación de recursos naturales, e incluso impulsar proyectos cuyo objetivo sea precisamente la preservación ambiental.

El Banco ha dedicado particular

atención al diseño de una política de acción que ha permitido considerar el impacto ecológico de los proyectos, de manera que la ejecución de los mismos contribuya a mantener e incluso mejorar la calidad de vida de los habitantes de la región. Un ejemplo lo constituye un proyecto que se ejecuta en Perú, con apoyo de un préstamo de 44 millones de dólares, que persigue la extensión de la frontera agrícola en la Amazonia peruana. El proyecto incluye control de la deforestación, la reforestación, control de la caza y la pesca y la adaptación de la producción agrícola a las condiciones tropicales húmedas.

Asimismo, la construcción de centrales hidroeléctricas con apoyo del Banco ha estado también acompañada de medidas tendientes a impedir alteraciones ambientales.

El Comité está formado por técnicos de distintos departamentos del Banco, y para la consideración de problemas específicos podrá asesorarse con especialistas en el área en cuestión.



## Positivo impacto del crédito industrial

Dos préstamos del BID para un programa de crédito industrial global en la República Dominicana, han generado un 112 por ciento de aumento del empleo en 11 compañías examinadas en una evaluación del Banco.

Estudios previos a la ejecución del programa habían concluido con el pronóstico de que el nivel de ocupación en las 11 compañías se elevaría de 410 a 792 trabajadores, un aumento del 93 por ciento. Sin embargo, la Oficina de Evaluación de Operaciones del Banco estableció que el plantel de empleados alcanzó a 869 personas, un aumento del 112 por ciento.

Los dos préstamos del Banco, por un total de 10,3 millones de dólares, fueron otorgados en 1976 al Banco Central de la República Dominicana. Sus recursos fueron empleados por un fondo especial de desarrollo administrado por el Banco Central, para ayudar a la ampliación, modernización y mejoramiento de empresas industriales de pequeña y mediana escala, a través de todo el país. El fondo de desarrollo aportó 3,5 millones de dólares como financiamiento de contrapartida.

Casi el 84 por ciento de las firmas industriales que recibieron créditos dentro de este programa, poseían activos fijos en maquinaria y equipamiento de valor inferior a los 300.000 dólares, por lo que se ajustaban fácilmente a las exigencias del Banco en el sentido de que el 50 por ciento o más de los recursos del programa se orientaran hacia empresas cuyos activos no excedan los 500.000 dólares.

Dentro del programa de 1976, el fondo de desarrollo de la República Dominicana aprobó 104 subcréditos, que fueron canalizados a través de instituciones intermediarias, incluyendo cinco bancos comerciales, 11 asociaciones y corporaciones financieras privadas y una corporación estatal de desarrollo. Los créditos se emplearon para adquirir, fundamen-

talmente, materias primas, bienes durables, maquinaria y equipamiento.

Entre sus recomendaciones, la evaluación del BID urge el empleo de los recursos reembolsados al fondo por amortizaciones, para el financiamiento de proyectos adicionales similares, de acuerdo a las estipulaciones del contrato firmado.

Asimismo, sugiere que el Banco establezca tasas de interés más flexibles, a fin de reducir el margen de riesgo para los pequeños intermediarios financieros privados dispuestos a extender préstamos a la pequeña industria; que permita el empleo de los recursos de los préstamos para financiar capital de trabajo para la pequeña industria; y que simplifique los procedimientos empleados para procesar las solicitudes de créditos.



*Del taller al salón: un representante de División Quitpe Sportsware muestra los últimos modelos de vestir al propietario de una tienda en Santo Domingo, República Dominicana. La fábrica (arriba), que emplea a unas 100 personas recibió un crédito por intermedio del programa financiado por el BID para la ampliación de las instalaciones de empresas pequeñas y medianas.*



## COOPERACION TECNICA

**Regional.** . . 920.000 dólares del Fondo Fiduciario de Progreso Social para un programa de capacitación e investigación en economía y planificación energética.



El proyecto consistirá en un curso anual para 25 estudiantes sobre economía energética, reuniones de intercambio de información, y fortalecimiento de las actividades de investigación del Instituto de Economía Energética de la Argentina, que será el organismo ejecutor.

## COOPERACION TECNICA DE PEQUEÑA ESCALA

Durante el primer trimestre de 1984, el Banco autorizó 22 operaciones de cooperación técnica de pequeña escala, por un monto de 359.550 dólares.

Estas operaciones incluyen misiones de corta duración de técnicos del Banco para apoyar la elaboración de proyectos y para programas de capacitación. En muchos casos se trata de misiones de asesoramiento de expertos de un país de la región en otro país, donde resulta útil su experiencia y conocimiento.

Entre las operaciones aprobadas en el trimestre se encuentran las siguientes:

- Asesoramiento de expertos en sanidad ambiental de Costa Rica a sus contrapartes de Bolivia.
- Técnicos de Brasil y Ecuador dieron asesoramiento al Ministerio de Agricultura de Panamá.
- Misión de corta duración en Colombia para el estudio de los efectos ambientales de la central hidroeléctrica El Pío Sinú.
- Asesoramiento y capacitación para la preparación de proyectos de exportación en Costa Rica.
- Misión de corta duración en el Banco Nacional de Desarrollo de la Argentina para la preparación de un programa industrial.

► Apoyo de técnicos colombianos a El Salvador para desarrollo comunal.

## EMPRESTITOS

**Alemania.** . . 200 millones de marcos, equivalentes en su fecha de emisión a 76,6 millones de dólares, en bonos del capital interregional a 7 años.



Los bonos tendrán un interés del 7,75 por ciento anual y serán vendidos al público al 99,625 por ciento de su valor nominal.

Los bonos fueron colocados por un consorcio presidido por el Deutsche Bank, A.G. y coliderado por el Bayerische Vereinsbank A.G. y que incluye al Dresdner Bank, A.G., Commerzbank, A.G. y Westdeutsche Landesbank Girozentrale.

**Países miembros.** . . 53 millones de dólares en bonos a uno y dos años de los capitales ordinario e interregional del Banco, con un interés del 10,75 para los de un año y 11,52 por ciento anual para los bonos a dos años.



Los bonos serán rescatados el 15 de abril de 1985 y el 15 de abril de 1986, respectivamente.

La emisión del capital ordinario, por un monto de 13 millones de dólares fue vendida a bancos centrales y otros organismos gubernamentales de Barbados, Bolivia, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Trinidad y Tobago y Uruguay.

La emisión del capital interregional, por un monto de 40 millones de dólares, fue vendida a bancos centrales y otros organismos gubernamentales de Alemania, Bélgica, España, Italia, Finlandia, Holanda, Japón, Reino Unido y Suiza.

## PUBLICACIONES

Catálogo de *Publicaciones del Banco*

**Interamericano de Desarrollo.** Presenta la lista de aproximadamente 70 publicaciones, entre ellas, documentos básicos, selección de discursos, estudios, folletos y otros materiales de información. Está disponible en español, inglés, portugués y francés.

**Análisis de costos marginales y diseño de tarifas de electricidad y agua. Estudios de caso,** 276 ps. Contiene cuatro estudios sobre la aplicación del método de costos marginales en la fijación de tarifas de agua y electricidad. Disponible sólo en español.

**Industrialización y desarrollo en América Latina,** 522 ps. Documentos de un seminario sobre industrialización auspiciado por el BID que tuvo por sede la ciudad de Cartagena, Colombia, en 1983. Se presentaron trabajos sobre el futuro de la industrialización, relación entre comercio, tecnología e industrialización y los procesos de Brasil, el Pacto Andino y América Central. Participaron expertos de organismos internacionales y del sector académico. Disponible en español.

**El BID en el Uruguay.** Resume los proyectos ejecutados o en ejecución en el Uruguay con apoyo de préstamos del BID. Disponible en español, inglés, portugués y francés.

**Recursos naturales en América Latina.** 108 ps. Se trata de una reimpresión de la Primera Parte del informe *Progreso Económico y Social en América Latina* de 1983. Sus seis capítulos incluyen un panorama de los recursos y las tendencias de explotación y un examen de sectores específicos: tierra agrícola, agua, bosques, minerales y pesca. Está disponible sólo en inglés.

Las publicaciones del Banco pueden ser solicitadas a la Asesoría de Relaciones Externas, Bancó Interamericano de Desarrollo, 808 17th. Street, N.W., Washington, D.C. 20577, Estados Unidos de América.



## TRANSPORTE FLUVIAL EN CUENCA DEL PLATA

La construcción y el funcionamiento de las centrales hidroeléctricas de Yacyretá y del Paraná Medio, sobre el río Paraná, facilitarán la navegación en su área de influencia, según un reciente estudio del Instituto para la Integración de América Latina del BID.

El estudio, "El transporte fluvial en la Cuenca del Plata", estima que los beneficios por reducción de los costos de la navegación para el conjunto de los embalses alcanzarán a 76 millones de dólares hacia el año 2003.

Los beneficios alcanzarán fundamentalmente al comercio exterior del Paraguay y Bolivia, así como al tráfico de cabotaje y exportación de Argentina.

## SEMINARIO DE DESARROLLO PERSONAL

Un seminario sobre la condición humana tuvo lugar en abril en la sede del Banco. El seminario formó parte de un programa destinado al personal del Banco y sus familias, enfrentados a un cambio de su medio social.

El seminario de dos semanas contó con la asistencia de 30 participantes, en su mayoría esposas y familiares de funcionarios del Banco. Estuvo a cargo del Rev. Francisco Xavier Schiffler, director del Centro de Planificación de la Universidad de Guadalajara, México.

El Programa de Desarrollo Personal fue iniciado en 1979 por iniciativa de la esposa del presidente del Banco, la señora Martha Salinas de Ortiz Mena. Su propósito es ayudar a los funcionarios del Banco asignados a trabajar en los Estados Unidos a reducir los efectos negativos que produce el cambio de su ambiente social y cultural.

## ARTESANIAS PERUANAS EXHIBIDAS EN EL BID

Una selecta colección de piezas de la rica artesanía peruana en las vidrie-

ras de la sede del BID en la ciudad de Washington está atrayendo la atención de miles de transeúntes.

La exposición fue organizada por el Banco, la Embajada del Perú en los Estados Unidos y la Empresa de Artesanías del Perú, que ha contado con el apoyo del BID para un proyecto de aumento y mejoramiento de la producción y elevación de los niveles de vida de los artesanos. La muestra ofrece una visión magnífica de los valores de la cultura del pueblo peruano y en ella se destaca la presencia del hombre peruano y de la naturaleza que lo rodea en forma de flores, animales y plantas.

No están ausentes las celebraciones populares y la vida cotidiana expresadas en rostros de alegría, esfuerzo y sacrificio, del campesino o habitante de la ciudad.

Pero quizás los elementos que despertan la mayor atracción, son el colorido y el exhaustivo trabajo artesanal que encierra cada pieza de tela, cerámica, madera o los muchos otros elementos trabajados por los artistas.

Las vidrieras del BID reúnen 186 piezas, enumeradas en un catálogo, que describe las particularidades de la obra, la región de donde proviene y el artista. La muestra se extenderá durante los meses de mayo y junio.



Artesanías peruanas expuestas en la sede del BID.

## EL BID EN LA NOTICIA

# PRESENCIA

El diario *Presencia*, de La Paz, Bolivia, informó que en 1983, América Latina obtuvo 3.045 millones de dólares del BID. Destacó que ese monto supera en 11 por ciento al de 1982.

## La Prensa

*La Prensa*, de Lima, Perú, informó que "en 22 años el BID prestó al Perú 1.430 millones de dólares". Publicó asimismo una gráfica de la evolución de dicho apoyo financiero, así como un detalle de la distribución por sector, indicando que el Banco destinó 528 millones de dólares a proyectos en los sectores de la agricultura y la pesca, para financiar proyectos cuyo costo total es de 1.286 millones de dólares.

## La República

Bajo el título "El BID apoya a Centroamérica en un plan de ordenamiento financiero", *La República* de San José, Costa Rica, informó que "en el marco de un plan de ayuda del Banco Interamericano a los países de América Central, se ha preparado un estudio sobre ordenamiento financiero que permitirá un aumento del comercio entre estas naciones sin afectar sus reservas de divisas".

## las últimas noticias

DIARIO POPULAR E INDEPENDIENTE

"Con fondos del BID darán batalla para proteger nuestros pulmones" tituló "Las Últimas Noticias" de Santiago de Chile, una información sobre un reciente préstamo del BID. La operación está destinada a examinar problemas de contaminación del aire, agua, suelos y acústica en la capital del país.



## El negocio de las artesanías

*Al concebir a las artesanías como mercaderías —y no simples recuerdos o curiosidades— el BID está ayudando a los artesanos a competir en mercados más amplios y a mejorar sus niveles de vida.*

Las artesanías, el pequeño negocio por excelencia, constituyen también un gran negocio, al menos para un elevado número de familias de América Latina cuyo sustento depende de ellas.

Sin embargo, el nivel de vida que deparan la elaboración y venta de artesanías, podría ser superior si se mejorara su producción y comercialización. Esta fue la conclusión a la cual llegó un grupo de artesanos del Paraguay, cuyos ingresos individuales por la venta de cerámicas y tejidos apenas alcanzaban a los 430 dólares anuales. En busca de ayuda,

estos artesanos acudieron al Consejo Nacional Paraguayo de Organizaciones Caritativas, una entidad sin fines de lucro que, a su vez, se dirigió al BID. El Banco aprobó entonces un financiamiento de 500.00 dólares para un programa de crédito y 167.000 dólares para asistencia técnica que, al cabo de pocos años, proporcionó la oportunidad de alcanzar mejores niveles de vida a 450 familias de bajos ingresos. Como resultado del proyecto, estos artesanos pasaron a incorporarse por primera vez a la vida económica de su país.

Los problemas que enfrentaban los artesanos paraguayos eran los típicos encarados por sus colegas de otros países. Para el consumidor, las artesanías tienen valor como una honesta expresión de tradiciones populares. Pero las técnicas tradicionales no siempre son la más eficientes o exitosas y los diseños a menudo no se ajustan a los gustos del consumidor. En Paraguay, por ejemplo, buena parte de las cerámicas se quebraban al ser sometidas al calor y los tejidos se desteñían con frecuencia. El antiguo sistema de comercialización consistía en la elaboración de unos pocos artículos por vez, que luego eran llevados personalmente por quienes los habían confeccionado al pueblo más cercano para su venta callejera.

El reto del proyecto era enseñar a los artesanos a manejar sus empresas como se hace con cualquier otro negocio. Según Mariann Tadmor, experta en artesanías del BID, los artesanos debían aprender a producir el artículo más vendible, en el momento adecuado y a un precio consistente con la demanda. Tadmor insiste en que el propósito del proyecto de artesanías no es produ-

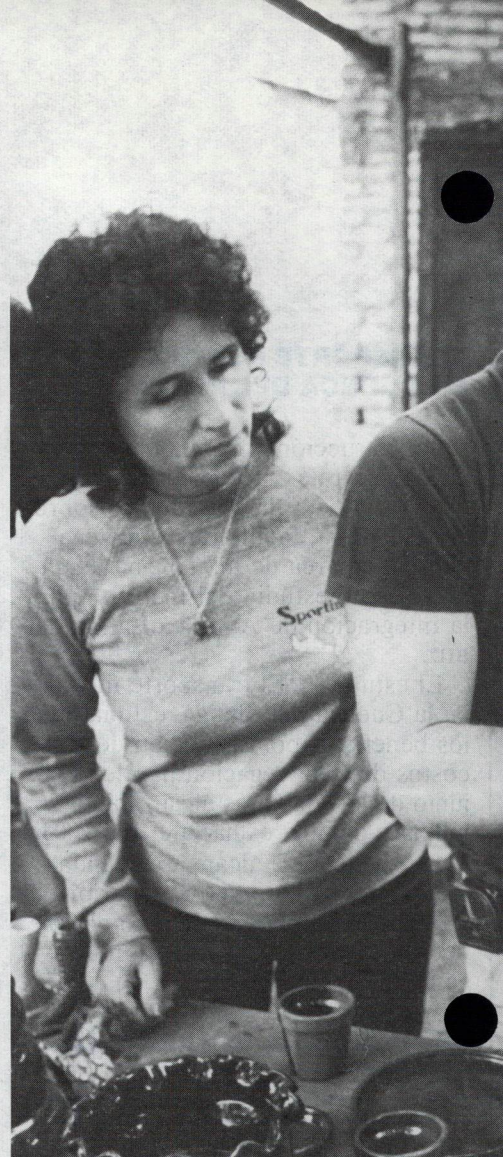
cir recuerdos para los turistas. “Ya no hablamos más de recuerdos”, dice, “sino de mercadería que debe competir con otros artículos, tanto en el país de origen como en las grandes tiendas de los Estados Unidos o Europa”. Los artesanos deben fabricar los productos que los consumidores estén dispuestos a comprar. “Un artesano emplea el mismo tiempo fabricando un producto mal diseñado que uno bien diseñado”, agrega.

**Productos para competir.** La fabricación del producto adecuado fue la preocupación principal de Ronald Garfinkel, uno de los dos consultores contratados para ayudar a los participantes del proyecto. Garfinkel es un ex voluntario del Cuerpo de Paz, que tiene un taller de cerámicas en el estado de Maine, en los Estados Unidos.

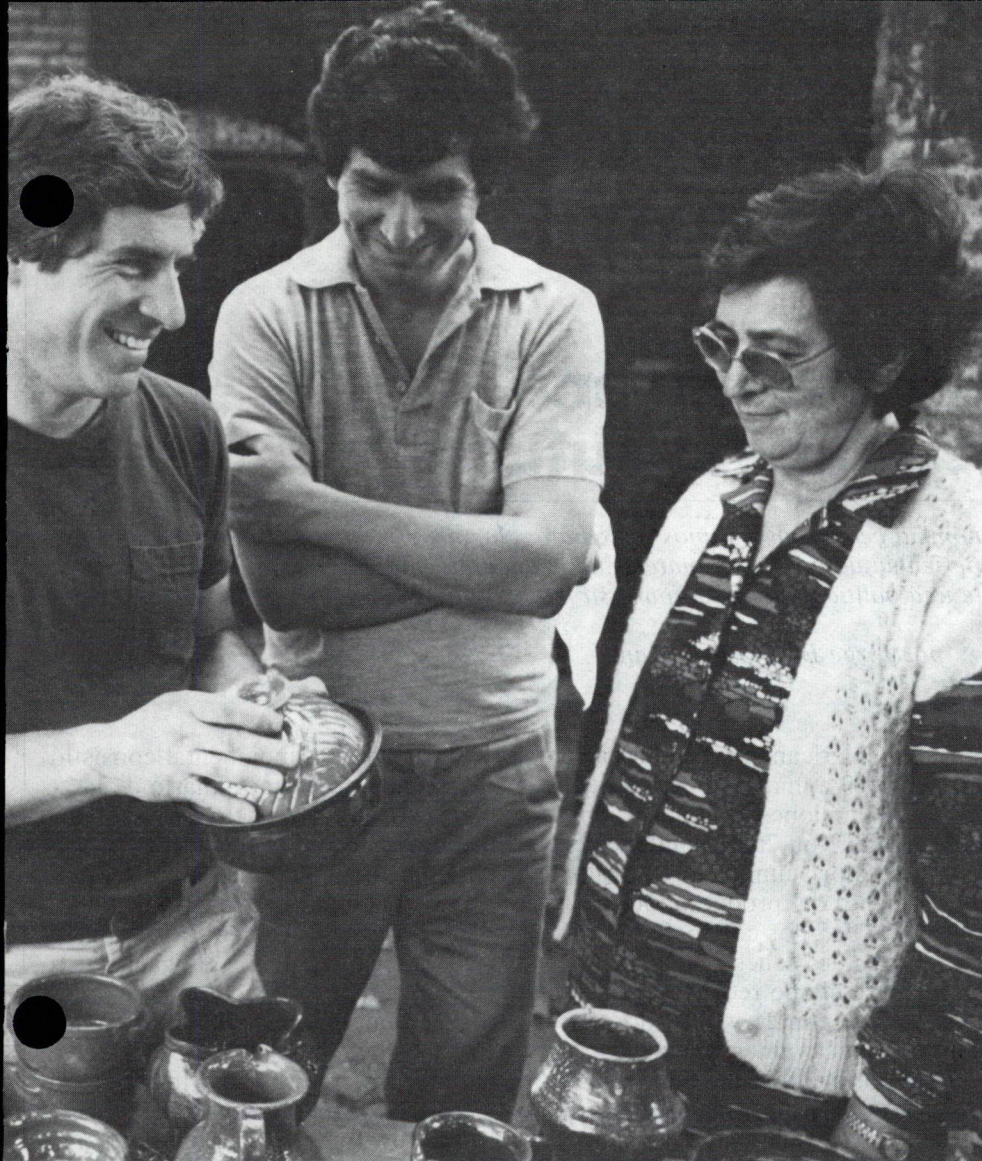
“Lo que hice”, explica, “fue asistir a una comunidad de ceramistas establecidos —alrededor de 200— que tradicionalmente fabricaban ma-



*Las manos de un artesano local dan forma a un pequeño ejemplo del arte de la alfarería.*







cetas, y les enseñé a hacer alfarería utilitaria que les permitiera competir en mercados más vastos". Los ceramistas también quisieron aprender la técnica del vidriado, de modo que les dió un curso de tres meses sobre la misma.

Garfinkel quedó impresionado por el nivel del trabajo de los ceramistas. "Son genuinos artistas", dice, "comprometidos con el medio. No se limitan a producir cualquier producto, sino que fabrican piezas con sentimiento". Su contribución tecnológica más importante fue el diseño de un nuevo tipo de horno, cuya puesta en funcionamiento permitió la supervivencia del 95 por ciento de las piezas sometidas al calor. Además, la cerámica allí fabricada es más dura y tiene colores más atractivos.

Aunque Garfinkel se concentró en la técnica, no perdió de vista el objeto básico de mejorar el nivel de vida de los ceramistas. "La capacidad artesanal no es suficiente", les dijo. "Ustedes deben ser también

hombres de negocios. Si no lo son, quizá se entretengan con su actividad, pero mañana no van a comer".

**Una vida mejor.** La segunda consultora es Barbara Ann Stahler, originaria del estado de Minnesota, en los Estados Unidos, que también enseñó técnicas y ayudó a mejorar la comercialización. Llegó a las comunidades paraguayas de San Miguel y Arazape con antecedentes en el estudio de textiles y tejeduría en Suecia y tras haber convivido con una familia de indios Zapotecas en Windowrock, Nuevo México, mientras estudiaba el estilo de tejido de los Navajos.

"La clave del éxito de este proyecto, radica en la comercialización", dice Stahler. Agrega, sin embargo, que la comercialización debe asumir el carácter de un sistema de respaldo, que le permita al artesano continuar tejiendo sin necesidad de tener que salir a vender su producción. La consultora ayudó a desarrollar nuevas líneas de producción, a

*Ronald Garfinkel, consultor del BID, instruye a alfareros paraguayos para que fabriquen artículos que tengan mercado.*

establecer un sistema de administración y contabilidad, adiestró a un administrador y estableció dos centros de producción.

Stahler descubrió que los artesanos están abiertos al cambio y que, al mismo tiempo, necesitan urgentemente los beneficios financieros que ese cambio puede depararles. En una de las comunidades donde trabajó, el ingreso promedio mensual de una familia es de cien dólares; en la otra, sólo llega a la mitad de esa suma.

Stahler señala que el tejido es sólo una parte del proceso de confección de alfombras de lana. Los cinco kilos de lana empleados para confeccionar una alfombra de dos metros por dos y medio, requieren sesenta horas de lavado, cardado, hilado y teñido, por parte de otros artesanos.

**El veredicto: un éxito.** Tanto Garfinkel como Stahler han regresado a su país, pero dejaron en el Paraguay sólidos resultados. A través del programa del BID, se beneficiaron de sus enseñanzas 119 ceramistas y tejedores y 450 familias quienes recibieron créditos para comprar materiales, mejorar sus equipos o ampliar sus instalaciones. Un suceso destacado fue la apertura del centro de artesanías "Kurajhy" en Asunción, que constituye un proyecto de gran envergadura del mismo grupo sin fines de lucro que sirvió como organismo ejecutor del proyecto financiado por el BID. El centro, inaugurado en noviembre por la esposa del presidente paraguayo, está dedicado a la exhibición y venta de alfarería.

Mariann Tadmor, del BID, está complacida con los resultados del proyecto. "Proporcionó créditos donde eran necesarios y adiestró a la gente de forma tal que les permite conservar sus tradiciones, a la vez que mejorar su capacidad".

Agregó que "los resultados pueden medirse por las cifras de ventas"

—Informe de Carlos Conde, de la Asesoría de Relaciones Externas



## Deuda externa: análisis y perspectivas futuras

*Si bien se espera que la actual crisis económica cederá en los años inmediatos, las necesidades de recursos externos de América Latina no disminuirán. La experiencia adquirida en materia de endeudamiento externo ha de abrir paso a la adopción de una política apropiada para su manejo futuro.*

por Jorge Espinosa-Carranza

América Latina ha venido enfrentando desde 1981 la peor crisis económica y financiera conocida desde la depresión de los años treinta. Entre sus síntomas se destacan la contracción de la actividad productiva, agudizada en 1983 por la baja del producto global en una proporción de 3 a 4 por ciento, y un aumento extraordinario del desempleo de la fuerza de trabajo y del desperdicio del potencial económico de estos países. Asimismo, las tendencias inflacionarias internas se acentuaron hacia 1982-1983, años en que la región anotó un alza de precios de alrededor del 85 por ciento, la tasa más alta de las tres décadas pasadas, mientras que la balanza de pagos registraba déficits excepcionales de 39.000 millones de dólares en 1981 y 36.000 millones en 1982.

El síntoma y a la vez causa más agobiante de la situación actual, según parece confirmarlo el consenso, consiste en el problema de la deuda externa. En numerosos países, el creciente costo por intereses y amortizaciones de la misma absorbe una proporción exagerada de la capacidad de pagos externa, anulando prácticamente las posibilidades de desarrollo de los países. En algunos casos se han debido adoptar severas medidas de ajuste interno y, a la vez, movilizar recursos externos especiales para atender situaciones de emergencia.

La deuda externa total de los paí-

ses latinoamericanos ascendió hacia fines de 1983 a una cifra de alrededor de 336.000 millones de dólares, en comparación con 75.400 millones en 1975. Su valor acumulado equivale al 56 por ciento del producto interno bruto, o al 325 por ciento de las exportaciones de bienes y servicios de la región en el año recién pasado, en comparación con 26 y 166 por ciento, respectivamente, en 1975.

El 86 por ciento de la deuda externa de América Latina se concentra en los países de mayor tamaño y desarrollo económico relativo: Brasil, 27 por ciento; México, 26 por ciento; Argentina, 12 por ciento; Venezuela, 10 por ciento; Chile, 5 por ciento; Colombia, 3 por ciento y Perú, 3 por ciento.

Junto al crecimiento del volumen de la deuda externa, su estructura cambió en medida apreciable en el curso del período considerado. Entre las transformaciones más destacadas se tiene un aumento ostensible del predominio de las fuentes crediticias privadas, en comparación con la participación de los acreedores oficiales (gobiernos y entidades financieras multilaterales).

Esta transformación revela, en gran medida, los resultados del estancamiento de los esfuerzos de cooperación financiera internacional de los países industriales en favor de los países en desarrollo y la canalización preferente de la ayuda a los países de ingresos más bajos. Junto a ello, se tiene una rápida tendencia ascendente de la actividad crediticia de la banca privada internacional, especialmente en el área del eurodólar.

Otro cambio fundamental consistió en el aumento extraordinario de las obligaciones con vencimiento a menos de un año. El valor de estos pasivos casi se sextuplicó entre 1975 y 1981, mientras la deuda a mediano y largo plazo se triplicó. Por lo tanto, la incidencia de las obligaciones a corto plazo en la deuda externa de la región aumentó de 15 a 23 por ciento entre los dos años indicados. En el pasado, los créditos a corto plazo tuvieron un papel importante en el financiamiento del comercio exterior, representando su saldo una proporción del orden del 25 por ciento del valor de las importaciones. Sin embargo, el crecimiento tan rápido de

***El creciente costo por intereses y amortizaciones está anulando prácticamente las posibilidades de desarrollo de los países.***

estos créditos en los últimos años, hasta llegar a un 65 por ciento de las importaciones en 1981, revela que estos recursos han sido absorbidos en el financiamiento de otros propósitos, además del comercio. Ellos serían la especulación cambiaria, el arbitraje de intereses y el financiamiento del déficit global de balanza de pagos, incrementado en los últimos años por la fuga de capitales.

Como reflejo de lo antedicho, los egresos de divisas por amortizaciones e intereses de la deuda crecieron aceleradamente en los últimos años, al pasar de 12.000 millones de dólares en 1975 a cifras de alrededor de 66.000 millones en los años 1982 y 1983. Su crecimiento, equivalente a

*Jorge Espinosa-Carranza es economista y Asesor Especial en la Oficina del Presidente del BID.*

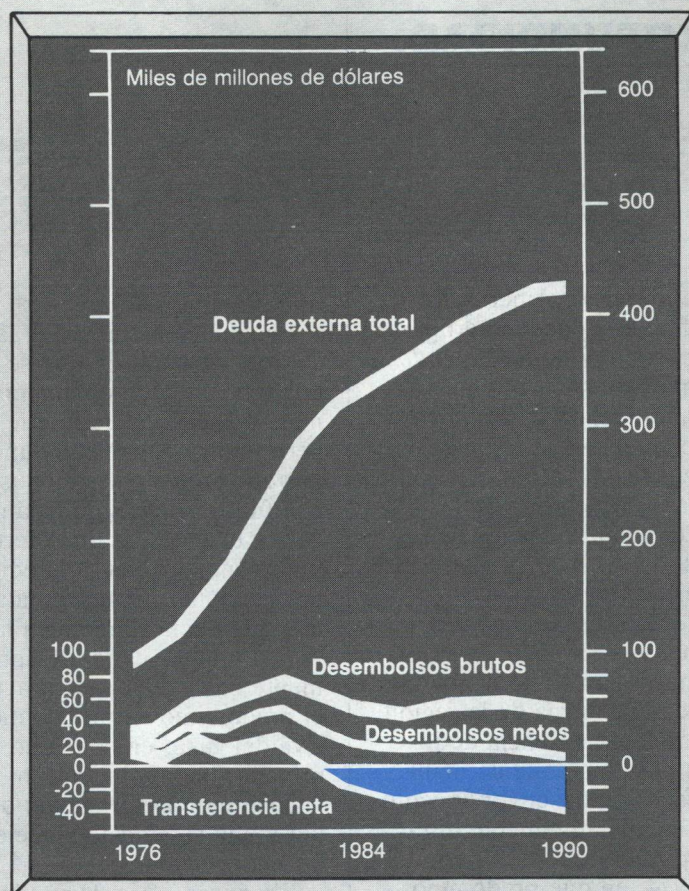


casi el doble del aumento de las exportaciones, comprometió una proporción creciente de los ingresos corrientes de divisas por exportaciones, de 27 por ciento en 1975 a 44 por ciento en 1981 y 59 por ciento en 1982. La cifra relativa a 1982 refleja además el efecto de una reducción de 9 por ciento en las exportaciones. Esta situación, agravada por una brusca caída en las entradas de capitales, impuso a las autoridades oficiales de numerosos países una difícil restricción de balanza de pagos, que impidió cumplir cabalmente los compromisos financieros de la deuda y, a la vez, continuar incrementando las importaciones. Las medidas adoptadas incluyeron, principalmente, una combinación de cortes drásticos de las importaciones (de 20 por ciento en 1982 y 23 por ciento en 1983);

postergaciones en los pagos del servicio de la deuda; obtención de créditos de enlace hasta la adopción de programas de ajuste convenidos con el FMI y la firma de acuerdos de refinanciamiento con los acreedores privados, y créditos adicionales para el pago de intereses de la deuda.

Como reflejo de estas circunstancias, la inversión real y la producción sufrieron fuertes reveses en los dos últimos años, con el consiguiente trastorno de los procesos de crecimiento y desarrollo económico y social de los países.

El comportamiento de las corrientes financieras vinculadas al endeudamiento externo de los países latinoamericanos —a saber, los desembolsos brutos y netos y la transferencia neta de recursos— muestra también los efectos del aumento en el servicio de la deuda externa. Para obtener una entrada neta efectiva de los recursos externos del orden de 20.000 millones de dólares anuales en el período de 1978 a 1981, los desembolsos brutos de créditos externos debieron ser incrementados de 31.400 millones de dólares en 1976 a un máximo de 72.000 millones en 1981. La brecha entre los desembolsos brutos y la transferencia neta de recursos recibidos en esos años,



## Escenario de bajo crecimiento

*Con una economía creciendo lentamente, los pagos de intereses de la deuda disminuyen como proporción de las exportaciones. Pero el bajo crecimiento de la deuda supondría la continuación y aumento de la transferencia de ahorro desde América Latina.*

corresponde a los pagos por concepto de amortizaciones e intereses. Sin embargo, debido a la reducción de los créditos bancarios ocurrida en 1982 y a la continua expansión de las amortizaciones y los intereses, el cuadro global del endeudamiento externo de la región revela la transición forzada a una fase negativa de transferencia neta de recursos financieros. Las cifras estimadas para 1983 apuntan hacia un agravamiento de esa situación, con un nivel de desembolsos brutos en valores nominales del orden de los 50.000 millones de dólares, cuya mayor parte consistió en refinanciamientos de la deuda vencida, y desembolsos netos de cerca de 22.000 millones, una cifra que representó sólo un 56 por ciento del pago de intereses. Ello significó, por

lo tanto, una salida neta de divisas de la región, del orden de los 17.000 millones de dólares, conseguida principalmente sobre la base de la reducción de importaciones, factor que ha sido la razón principal del excedente comercial anotado en 1983.

El estudio presenta los resultados de un análisis de algunas de las principales causas determinantes de la espiral de endeudamiento externo de América Latina y de los factores de agravamiento que precipitaron la crisis financiera de los dos años pasados. Aún sin pretender generalizar el diagnóstico, se observan algunos factores y mecanismos de causación y transmisión de los trastornos económicos y financieros que resultan relativamente comunes en la experiencia de, al menos, los siete países



mayores deudores de América Latina. Esos factores pueden agruparse en dos categorías principales: *endógeno* o propios de las economías latinoamericanas, relativos a su estructura, funcionamiento y políticas vigentes y *de origen externo* o inherentes a la trayectoria de las economías de los principales países industriales, de las finanzas y del comercio internacionales.

**C**on relación a los factores internos determinantes de la acumulación de deuda externa de la región, el examen de la experiencia de los veinte años pasados pone de manifiesto tres fases de desenvolvimiento económico significativamente diferentes. La primera cubre el período de 1960 a 1974, en que predominó una política deliberada de crecimiento económico acelerado, basada en la expansión dinámica de la inversión privada y pública, el incremento del ahorro interno y el aporte de un monto modesto, aunque significativo, de ahorro externo. El producto interno bruto total de la región marcó una aceleración en su crecimiento de una tasa media de 5,5 por ciento en 1961-1969 a 7,3 por ciento en 1970-1974. Durante el período el financiamiento externo recibido registró una estructura relativamente equilibrada, con una porción de 42 por ciento de créditos oficiales, un 27 por ciento de créditos privados y un 31 por ciento de aportes de capital privado en inversiones directas. Las condiciones financieras de los

---

***Como reflejo, la inversión real y la producción sufrieron fuertes reveses en los dos últimos años, con el consiguiente trastorno de los procesos de crecimiento.***

---

créditos externos fueron en general adecuadas a la capacidad de pagos y a los programas de inversión sustentados. Ello permitió mantener una carga por servicio de la deuda externa a un nivel relativamente estable, de alrededor de 15 por ciento de los ingresos corrientes de

exportación.

La situación cambió drásticamente a partir de 1974, en que se combinan una tendencia de crecimiento económico menos acelerado que antes, pero todavía significativamente mayor que en los países industriales, con fuertes déficit de balanza de pagos, y el acceso a una oferta elástica y no condicionada de crédito privado internacional. Esta segunda etapa de la experiencia económica latinoamericana, que se extiende aproximadamente hasta 1980, se caracteriza por el predominio de una política expansiva del gasto en consumo público y privado, un crecimiento modesto y vacilante de la formación de capital fijo y una significativa aceleración de las exportaciones.

El exceso de la demanda interna sobre el producto interno bruto y su contrapartida en el déficit corriente de balanza de pagos, consiguió sustentarse sobre la base de un acceso fácil al crédito internacional, el cual permitió acomodar los déficit del sector público y la expansión y diversificación de los patrones de consumo privado, inclusive una porción creciente de bienes y servicios importados.

Según los antecedentes reunidos por el BID en varios de los países de mayor tamaño económico, durante la segunda mitad del decenio pasado, los gastos del sector público tendieron a crecer más rápidamente que sus ingresos corrientes, lo que originó un creciente déficit, ya sea que se mida en valores absolutos o con relación al producto interno bruto. Una parte cada vez mayor del déficit público fue financiada mediante endeudamiento externo y el resto por el crédito bancario interno. Se presume que la monetización derivada del financiamiento del déficit público, ha sido un factor significativo de presión al alza del nivel de precios interno y de aumento del déficit corriente de balanza de pagos, lo que parece plausible especialmente en aquellos casos de expansión extraordinaria del déficit público. Sin embargo, también se observa la expe-

riencia de otros países donde se aplicaron severas políticas de reducción del gasto público, e incluso se generaron superávit en algunos años. No obstante ello, también sufrieron un incremento extraordinario del déficit corriente de balanza de pagos hacia fines de los años setenta, debido a las políticas de apertura comercial indiscriminadas y a la liberación financiera que permitió una rápida expansión del consumo importado del sector privado.

---

***Junto a los factores internos, la acumulación de deuda refleja los efectos de cambios desfavorables en la situación económica internacional.***

---

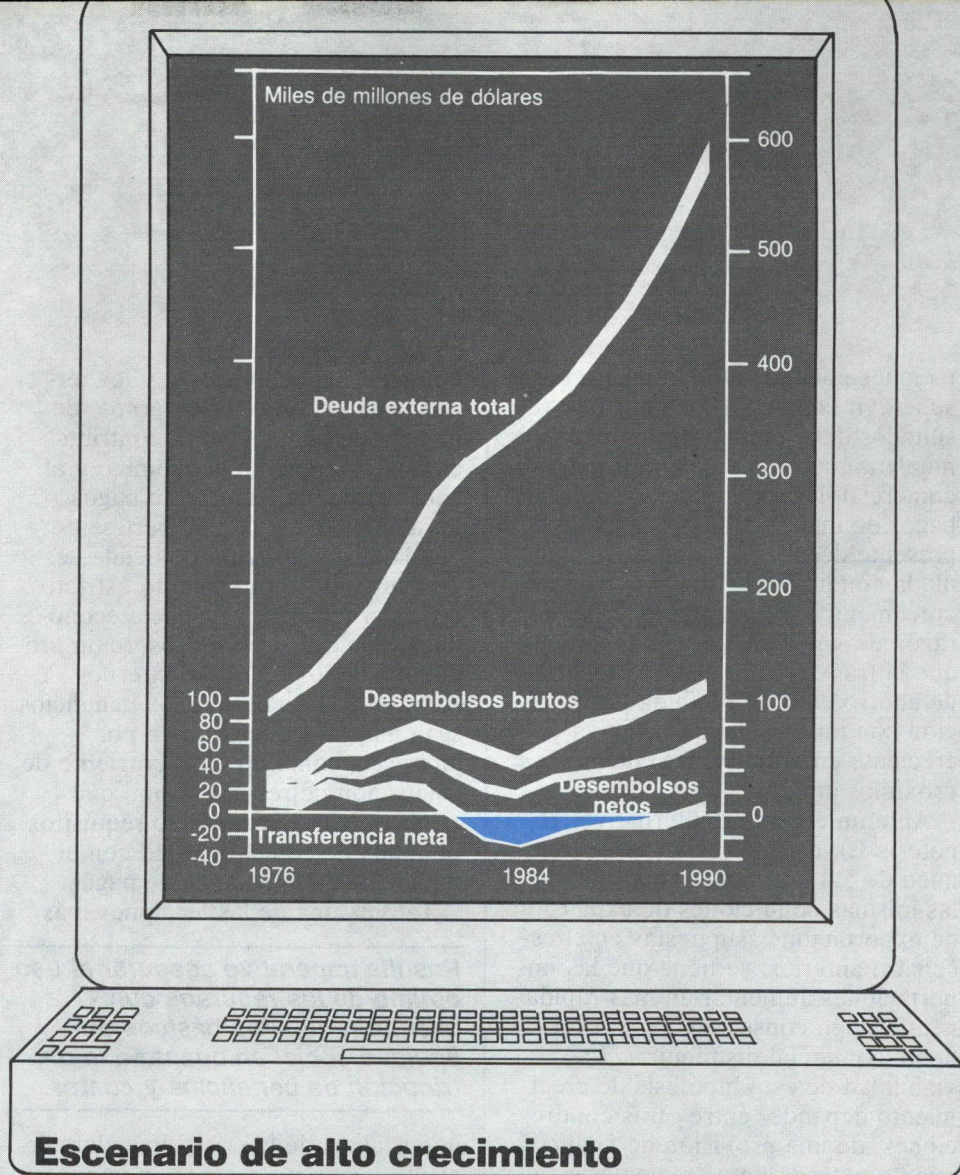
La tercera fase comienza entre 1981 y 1982, cuando la mayoría de los países latinoamericanos adoptan políticas de ajuste y estabilización, orientadas a reducir el gasto interno y el déficit de balanza de pagos. De acuerdo con los antecedentes analizados, la reducción de los gastos en inversión en 1982 y 1983 superó la disminución del consumo y representó un importante factor determinante de la declinación del producto interno bruto en esos dos años. La reducción de las importaciones, derivada de las políticas de ajuste, permitió generar un superávit comercial creciente en el intercambio externo y disminuir significativamente el déficit corriente de balanza de pagos en 1982 y 1983. Sobre el significado y efectividad de estas políticas de ajuste, particularmente en cuanto a sus efectos sobre la incipiente recuperación económica en los países industriales, se han planteado serias reservas. En general, ellas ponen de relieve la imposibilidad práctica de que todos los países cumplan exitosamente los objetivos de aumentar las exportaciones y, a la vez, reducir las importaciones.

Conjuntamente con los factores de origen interno, la acumulación de deuda externa por los países latinoamericanos refleja los efectos de numerosos cambios desfavorables en la



situación económica y financiera internacional. Estos factores incidieron en medida crítica sobre el aumento del déficit corriente de balanza de pagos de la región de 1974 en adelante. Entre ellos se destacan las alzas extraordinarias en los precios del petróleo ocurridas en 1974-1975 y 1979-1980; la recesión económica en los países industrializados, y el alza extraordinaria de las tasas de interés nominales y reales de los últimos años. El monto del déficit corriente de balanza de pagos, en valores nominales, aumentó de alrededor de 4.100 millones de dólares en 1971-1973 a 13.100 millones en 1974, 16.100 millones de dólares en 1975 y alcanzó una cifra excepcional de 39.000 millones en 1981.

Se estima que el primer aumento en los precios de los combustibles implica casi un 40 por ciento del incremento del déficit corriente de balanza de pagos de los países importadores de petróleo en 1974, sin considerar sus efectos desfavorables indirectos sobre las estructuras de costo de producción, la competitividad de las exportaciones latinoamericanas y el costo de los servicios de transporte internacional. Asimismo, también como una ilustración, se estima que las caídas de los precios de exportación de los países latinoamericanos en 1981, 1982 y 1983, resultantes de la contracción del comercio mundial, permiten explicar una menor entrada de divisas a la región por un monto acumulado de 32.000 millones de dólares, una cifra que equivale a más de un tercio del valor total de los déficit corrientes de balanza de pagos en esos mismos años. Con respecto al impacto del alza en las tasas de interés nominales sobre el costo de la deuda externa, se estima que, en la experiencia de los siete países mayores deudores de la región, alrededor del 45 por ciento incremento de los egresos de divisas por pago de intereses y utilidades del capital externo entre 1978 y 1981 (de 11.828 millones de dólares a 33.400 millones, respectivamente) se debió al alza en las tasas de in-



## Escenario de alto crecimiento

*Con una tasa de crecimiento del 5,4 por ciento anual, las importaciones aumentarían rápidamente y declinaría el superávit comercial. Este escenario dependería del aumento de la deuda externa, el cual resultaría en una positiva transferencia neta de recursos externos hacia la región.*

terés medida con relación a su nivel de 1976-1977. Dado que una proporción de alrededor de 75 por ciento de la deuda externa acumulada por los países mayores deudores de América Latina está contratada a tasas de interés flotantes, parece importante señalar que cada punto porcentual de incremento en la tasa de interés nominal en los mercados financieros internacionales, representa para América Latina un egreso adicional de divisas por un monto aproximado de 2.500 millones, lo que equivale a casi medio mes de exportaciones.

**S**i la situación actual se proyecta al futuro, bajo supuestos correspondientes a dos escenarios de crecimiento económico alternativos, se llega a la conclusión que los intereses de la deuda externa seguirían

representando una elevada carga sobre los ingresos de exportación y, a la vez, el principal renglón determinante del déficit corriente de balanza de pagos. Así, bajo las circunstancias simuladas en el escenario de crecimiento bajo (Hipótesis A), — con un crecimiento del producto interno bruto de alrededor del 2,7 por ciento anual y una expansión de las exportaciones de la región a una tasa de aproximadamente 11 por ciento anual— se tiene una perspectiva relativamente favorable, en que la carga de los intereses de la deuda sobre las exportaciones tiende a disminuir. El cuadro económico proyectado supone la continuación de las políticas de disciplina de gastos público y privado, que permite mantener un crecimiento moderado de las importaciones, lo cual unido a un esfuerzo decidido de expansión de las expor-



taciones conduce al incremento del superávit comercial externo. Los resultados del ejercicio de simulación muestran que ese creciente superávit comercial llegaría a nivelarse con los pagos de intereses sólo a fines de la presente década. Si además se cumple la condición de una tasa baja de crecimiento de la deuda externa, a razón de 4 por ciento anual, se tiene que la transferencia neta de recursos de ahorro externo recibida por la región continuaría siendo negativa y creciente en el transcurso de los próximos años.

Ante un escenario alternativo (Hipótesis B), de un crecimiento económico de 5,4 por ciento anual y bajo las mismas condiciones de expansión de exportaciones supuestas en el escenario anterior, se tiene que las importaciones aumentarían más rápidamente y, en consecuencia, el excedente comercial disminuiría. La viabilidad de esta hipótesis de crecimiento depende, entre otras condiciones, de una provisión de financiamiento externo neto creciente, estimado en 73.000 millones de dólares hacia fines de la década, —una cifra que más que duplicaría los desembolsos netos de créditos externos en 1982. La mayor entrada de recursos financieros externos compensaría el crecimiento del pago de intereses y permitiría volver, hacia fines de la década, a una situación en la que el ahorro externo complementaría el esfuerzo de ahorro interno de la región.

Una premisa principal de este análisis es que la escasez de divisas continuará siendo un factor crítico en el esfuerzo de crecimiento económico de estos países. Si ello es así, resulta imperativo asegurar el uso óptimo de esos recursos y que su participación en el proceso económico interno cumpla a la vez requisitos básicos de equidad social en cuanto a la distribución de sus beneficios y costos.

La administración de deuda externa corresponde a un área específica de la instrumentación de la política económica, cuya tarea fundamental consiste en regular el

volumen, la composición y los términos de los créditos externos, de manera de maximizar su contribución al crecimiento económico y al equilibrio de la balanza de pagos. Para estos fines, parece pertinente que la administración de deuda se preocupe del cumplimiento estricto de los criterios de eficiencia económica, que asegure una absorción productiva de los recursos externos. Y se trata no sólo de que los beneficios sean mayores que el costo por intereses, como un caso corriente de asignación de recursos, sino que también han de cumplirse requisitos mínimos de compatibilidad con el equilibrio de la balanza de pagos.

Tal vez una de las lecciones más

---

***Resulta imperativo asegurar el uso óptimo de los recursos cumpliendo requisitos básicos de equidad social en cuanto a la distribución de beneficios y costos.***

---

importantes de la crisis financiera reciente radica justamente en la necesidad o conveniencia de cumplir rigurosamente los requisitos de compatibilidad con el equilibrio de balanza de pagos. En este sentido, resulta evidente que no basta que la inversión efectuada con la participación de recursos aportados por los créditos externos genere beneficios netos. Es preciso, además, que sea posible transformar el producto adicional en divisas, por la vía directa de un incremento de las exportaciones o indirectamente mediante la sustitución de importaciones.

Asimismo, si ha de buscarse un equilibrio de balanza de pagos, los términos de plazo de los créditos externos deben guardar armonía con los períodos de recuperación de las inversiones y de transformación de la producción en ganancia o ahorro de divisas.

En la situación actual, los países latinoamericanos confrontan dos tareas principales en el área de administración de la deuda externa. Una, la reprogramación de los vencimientos de la deuda acumulada en el pa-

sado, de manera tal de conseguir una distribución de las obligaciones de reembolso del principal compatible con las perspectivas de recuperación de la capacidad de pagos externa y de la actividad económica interna. Se estima que una porción del orden del 20 por ciento de la deuda vigente a fines de 1983 ha sido reprogramada o está en proceso de negociación. La segunda tarea consiste en asegurar que la contratación de nuevos créditos cumplan estrictamente los criterios de eficiencia económica y de compatibilidad financiera antes señalados, con el propósito de contribuir al logro de un crecimiento económico compatible con un equilibrio viable de balanza de pagos.

Si bien la actual coyuntura económica y financiera porque atraviesa América Latina no es una situación completamente nueva, ni tampoco es extraña a los países industriales, su gravedad adquirió límites críticos en los últimos años. Los factores precipitantes de la crisis, según se ha señalado, son de naturaleza exógena a la economía regional. A su vez, ellos son los que determinan el carácter global e internacional del problema. Por ello es que surge la necesidad de que en los esfuerzos de solución de estos problemas participen, en forma activa y concertada, los protagonistas principales de la economía mundial: los gobiernos de los países acreedores y deudores; los bancos internacionales; representantes de la industria y el comercio, y los organismos financieros multilaterales. Todas confrontan el desafío común de restablecer las condiciones necesarias para el crecimiento económico y del comercio mundial, así como un equilibrio estable en las relaciones monetarias y financieras internacionales.

---

*Este artículo ha sido adaptado del estudio recientemente publicado La Deuda Externa y el Desarrollo Económico de América Latina: antecedentes y perspectivas, el que puede ser solicitado a la Asesoría de Relaciones Externas.*